



Agentes de la segunda promoción de la Ertzaintza y mandos actuales posan ayer con el lehendakari y otros cargos del Gobierno vasco. MAIKA SALGUERO

Urkullu dice que «queda mucho por hacer» para lograr la igualdad en la Ertzaintza

El lehendakari preside los actos por el 40 aniversario de la incorporación de las mujeres a la Policía vasca

DAVID S. OLABARRI



BILBAO. El lehendakari, Iñigo Urkullu, ensalzó ayer en Bilbao la «decisión, esfuerzo y ejemplo» de las primeras mujeres que entraron en la Ertzaintza en 1983, hace ya 40 años. Un grupo de 94 ertzainas que sumaban el 14,7% de la segunda promoción y que fueron «pioneras» a la hora de crear una «sociedad más abierta, igualitaria y justa». Sin embargo, insistió en que todavía «queda mucho por hacer» en este camino para lograr una igualdad real entre personas. «La Ertzaintza debe ser reflejo de la sociedad vasca y todavía hoy, lamentablemente, no lo es. Nuestro compromiso es seguir trabajando para que así sea», subrayó.

El lehendakari animó también a superar «el debate de hombres y mujeres» y recordó que la Ertzaintza «necesita personas en el sentido más plural del término». Sujetos que «representen a la sociedad vasca del siglo XXI», una sociedad «diversa, heterogénea, abierta, inclusiva, respetuosa» y «comprometida con la igualdad».

Urkullu hizo esta solemne declaración durante los actos de celebración del 40 aniversario de la incorporación de las mujeres a la Ertzaintza, que se desarrolló en el edificio del Ensanche de Bilbao. Las mujeres entraron en la segunda promoción de la Policía vasca ya que en la primera uno de los requisitos para poder optar al proceso selectivo era haber realizado el servicio militar, que sólo hacían los hombres. El lehendakari puso el acento en que gracias a la «profesionalidad, trabajo y buen hacer» de estas primeras agentes, las mujeres han ido ganando terreno día a día en el colectivo. Lo que se trata ahora es de «mantener ese camino».

El acto fue organizado al detalle. Por el simbolismo que supone celebrar un 40 aniversario. Pero también mirando al futuro. Y es que promover la presencia de mujeres en la Ertzaintza es un asunto central para el Departamento vasco de Seguridad, que ha diseñado un plan específico en este sentido. Entre otras medidas, en las próximas promociones se va a reservar un porcentaje de plazas para mujeres

Sindicatos reclaman una «igualdad verdadera»

Los sindicatos de la Ertzaintza Erne, Esan y Sipe reclamaron ayer «una igualdad verdadera» para la mujer en el seno de la Policía vasca y censuraron las, a su juicio, «campañas mediáticas» del Departamento de Seguridad en esta materia. Las centrales se concentraron en Bilbao con motivo de la celebración del 40 aniversario de la incorporación

hasta llegar al máximo del 40% en el año 2026. En la última promoción se van a incorporar, según cifras provisionales, 126 mujeres (31,7%) y 271 hombres (68,3%), lo que rebaja la «brecha entre mujeres y hombres» a un 36,6%, la mitad que hace 40 años.

Disculpas por la desigualdad

El aniversario contó con la participación de las principales autoridades vascas. También asistió un numeroso grupo de las primeras mujeres que entraron en la Ertzaintza, ya jubiladas. Además del vicelehendakari y consejero de Seguridad, Josu Erkoireka, participaron, entre otros, el viceconsejero de Seguridad, Rodrigo Gartzia, la directora y el jefe de la Ertzaintza, Victoria Landa y Josu Bujanda, respectivamente, y representantes de las policías locales, Foral de Navarra y de los Mossos d'Esquadra.

«La Ertzaintza debe ser reflejo de la sociedad y todavía hoy no lo es. Nuestro compromiso es trabajar para que así sea»

También estuvieron la vicelehendakari Idoia Mendia, las consejeras Nerea Melgosa, Arantxa Tapia y Getzone Sagardui; el alcalde de Bilbao, Juan María Aburto; el exlehendakari José Antonio Ardanza, y parlamentarios vascos, entre ellos el representante de EH Bildu Julen Arzua.

El acto comenzó con un discurso del jefe de la Ertzaintza, Josu Bujanda, que se mostró «orgullosa» de que cada vez haya más féminas en la organización y pidió «disculpas» a las ertzainas que no hayan sido tratadas con igualdad durante estas décadas.

También intervino Ana Caldero en representación de aquella segunda promoción que salió a la calle en octubre de 1983. Vestida con el uniforme de gala, rememoró la «incertidumbre y la ilusión» con la que comenzaron su trayectoria profesional y reconoció que les costó unos meses hacerse «un hueco». Explicó que al principio no todos les miraban con buenos ojos, pero destacó el «apoyo» que recibieron de los superintendentes de aquella época y de la gran mayoría de sus compañeros. «Algunos puede que no nos admitiesen, pero con el tiempo nos convertimos en una familia», dijo.

de las mujeres a la Ertzaintza.

El portavoz Unai Garabieta aseguró que las ertzainas ven cómo «derechos que deberían tener garantizados en materia de conciliación y permisos para la atención a la familia se ven conculcados». «Las organizaciones sindicales se ven obligadas a recurrir a los juzgados que, en no pocas ocasiones, fallan en contra el Departamento de Seguridad», explicó.

Además, los agentes recibieron con aplausos al exconsejero de Interior, Juan María Atutxa.